

EJE 4:

Innovaciones didácticas en la formación de profesionales de la educación.

MODALIDADES DE CONTRIBUCIONES

TIPOS DE CONTRIBUCIÓN	PONENCIA
TÍTULO DE LA PONENCIA	La arquitectura como herramienta de aprendizaje
TIPO DE PONENCIA	Aportación teórica
NOMBRE DEL AUTOR (ES)	Mtra. Arq. Montes Ponce Wendy M. Facultad de Arquitectura "5 de Mayo"; UABJO mtraarqwendymontes@gmail.com
	Dr. Esteban Sumano Sánchez Facultad de Arquitectura "5 de Mayo"; UABJO es261253@hotmail.com
RESUMEN	
<p>La ponencia que se propone pretende exponer la poca vinculación que la disciplina de la arquitectura ha tenido en el campo pedagógico de la enseñanza, debido a que existen escasos inmuebles edificados como herramientas de apoyo didáctico en las tareas docentes. Y que se han encontrado valiosas propuestas contemporáneas a este vacío constructivo; y que para buena fortuna se están sumando trabajos serios al respecto. Se trata de una reflexión teórica que implica a los profesionales de la educación, como portavoces de una visión distinta en el arquitecto. Por lo que creemos imperante difundir la suma de conocimientos entre ambas disciplinas que modifiquen la visión de la arquitectura destinada al género educativo. El fundamento que sostiene la ponencia está basada en teóricos nacionales que han observado y puesto en marcha arquitectura para la educación como instrumento de aprendizaje, obteniendo resultados positivos y que merecen la pena comentar en los foros de educación nacionales e internacionales</p>	
PALABRAS CLAVES (MÁXIMO 5)	Educación, aprendizaje, didáctica, arquitectura



EJE 4:

Innovaciones didácticas en la formación de profesionales de la educación.

EJE TEMÁTICO	Innovaciones didácticas en la formación de profesionales de la educación
--------------	--

INTRODUCCIÓN

Un hecho inherente en los seres humanos es la capacidad de aprender. Un apoyo elemental del aprendizaje es la arquitectura. Este binomio es ineludible y permanente. La relación que existe entre ambos factores puede discutirse desde diferentes aristas, cuyos enfoques encuentren sus variables en los intereses de los profesionales. La presente ponencia pone entonces sobre la mesa, la reflexión sobre su vinculación en términos de si es forzosa y siempre pertinente.

La pregunta que nos ocupa está centrada en el hecho de si la arquitectura puede ser una herramienta para el proceso de aprendizaje; obteniendo una respuesta positiva en consecuencia al sentido común, y sin embargo las evidencias de la arquitectura del género educativo nos proyectan múltiples evidencias de no ser así. Vale la pena precisar que la del diálogo que nos ocupa, no tiene como propósito emprender una revisión histórica de la arquitectura como espacio educativo. Se trata de comprobar que la arquitectura, en el proceso de aprendizaje, ocupa una función de apoyo, desde el cual, el sujeto potencia sus capacidades y aptitudes.

Es de reconocerse que el tema no tiene una vasta historia de estudio, su planteamiento ha surgido en consecuencia al problema contemporáneo sobre los niveles de aprendizaje en el mundo; llegando a conclusiones sustanciales en España. En tanto que en nuestro país poco se le ha dado atención, debido a que la arquitectura es considerada tan sólo como espacios físicos sujetos a estándares normativos, dentro de los cuales se desarrollan actividades administrativas, académicas, deportivas y culturales. No puede negarse que la arquitectura ha cumplido una función utilitaria para los fines educativos, sin embargo, desde esta perspectiva tradicional, no ha participado como herramienta pedagógica de tal manera que se encuentra ausente en el diseño de estrategias pedagógicas.

Merece atención, puntualizar que hoy existen profesionales de la construcción, prestando



EJE 4:

Innovaciones didácticas en la formación de profesionales de la educación.

sus conocimientos a los profesionales de la educación para reconocer la integración de lo espacial a los planes y programas de estudio, con el propósito de echar mano a un recurso primario en el desarrollo formativo de los estudiantes –incluye todos los niveles escolares-.

DESARROLLO

Partiendo desde este encuentro disciplinar, es imprescindible anotar que la arquitectura como herramienta de aprendizaje se distingue de dos dimensiones: espacio y función. Ciertamente la idea que se tiene como arquitectura desde otros campos del conocimiento está concebida como estructuras construidas, cuyo aspecto físico puede ser bello o no. Por lo que, nos resulta imperante aclarar que la arquitectura ha ensanchado sus fronteras y hoy, el 90% del contexto que nos rodea entra en territorio arquitectónico. Los espacios dedicados a la educación entran desde luego a esta conclusión. Por lo tanto, espacios: abiertos, cerrados; deportivos o de oficios; ajardinados o desérticos, de experimentación o de reflexión, de ocio o de recreo, posibilitan recursos de aprendizaje. Pero antes de seguir, precisemos los límites de reflexión dado que el proceso de aprendizaje es amplio, y para sus humildes exponentes es un tema que no se domina, sólo se infiere desde la capacidad formativa del arquitecto. Por tanto, acotaremos el entendimiento de relación aprendizaje-arquitectura dentro del contexto escolarizado.

Los espacios físicos existentes en los centros educativos, poseen características que promueven el desarrollo corporal y cognitivo de los estudiantes; sin embargo no se le ha dado el reconocimiento suficiente que estos espacios representan en el aprendizaje emocional, creativo, y cultural. De acuerdo a la opinión de Marcelo Abba de la Universidad Nacional del Litoral (UNL), la arquitectura como recurso pedagogía es un valor por naturaleza; explicando que uno de los centros educativos que se acerca a hacer uso de este valor son las escuelas Montessori; denominando al aula con el título de unidad funcional. Mientras que uno de los estudiosos de la arquitectura escolar define:



EJE 4:

Innovaciones didácticas en la formación de profesionales de la educación.

Los espacios arquitectónicos escolares proporcionan a los alumnos información cultural y social no verbal, no son meras envolturas del comportamiento sino que interactúan con los alumnos, siendo una parte importante del currículum oculto para el almacenamiento y presentación material del núcleo social y la información cultural.¹

La declaración que solicita una atención al problema a partir de una arquitectura acorde a los programas educativos como lo propone María Teresa Unzurrunzaga, ciertamente puede ser complejo por los procesos de evaluación y actualización de los mismos. Quizás la postura del Dr. en Arq. Julio Palomera, de la Universidad Autónoma de Tamaulipas sea más factible al caso; su enfoque propone la creación de *Ambientes de Aprendizaje*, refiriéndose a la necesaria evaluación del contexto, con la finalidad de identificar sus cualidades espaciales y aprovecharlas como recurso pedagógico:

“El concepto de diseño de ambiente de aprendizaje se refiere a la previsión de los mejores contextos para favorecer el aprendizaje dada una necesidad en un ámbito específico. En el diseño de ambientes de aprendizaje se planean y preparan las mejores condiciones que impacten positivamente al proceso de aprendizaje. El término de diseño instruccional se ha enfocado tradicionalmente más a ámbitos educativos escolarizados por lo que la adopción del concepto de diseño de ambiente de aprendizaje amplía el ámbito y la perspectiva en la que se aplica el diseño”²

La propuesta de Palomera hace énfasis en centrar la atención espacial a partir del sujeto en formación, y reconoce su prioridad receptora de aprendizaje vivencial; sostiene que las necesidades básicas del sujeto generan modos y niveles de aprendizaje, dentro de los cuales, los lugares, los espacios y la materia arquitectónica ocupan un papel medular en el proceso educativo. Asevera que el encuentro del alumno con los ambientes de aprendizaje, libera el cuerpo y la mente para recibir experiencias multisensoriales, visuales, táctiles, auditivas y cinestéticas que influyen en su memoria e interiorización y representan saberes de competencia. Así, cada lugar puede llegar a ser un recurso de aprendizaje por asociación, su aplicación en el saber hacer, tendrá una base sensorial y



EJE 4:

Innovaciones didácticas en la formación de profesionales de la educación.

experimental en el que se activaran los recuerdos espaciales –formas, colores, texturas, dimensiones, acciones-.

“La familiaridad y el sentido de pertenencia son importantes. Los seres humanos tienden a buscar o crear lugares con atributos de familiaridad. Si pensamos acerca de los modos de arreglar nuestros hogares. Creamos el sitio, las condiciones, la situación, arreglamos el mobiliario y los artefactos de cierta forma que ajuste a nuestro propósito y preferencia. Análogamente, los ambientes de aprendizaje deberían permitir a los estudiantes y educadores el personalizarlos. El espacio debería percibirse confortable en una variedad de arreglos y para una variedad de personas”³.

El espacio de aprendizaje debe considerarse entonces, como una herramienta de la que se echa mano para el estímulo de lo significativo, no de lo obligatorio por cumplimiento. Aprender dentro de un espacio que posibilite el trabajo en colectivo y en solitario; que marque la presencia de todos, y la ausencia de unos cuantos como parte de un aprendizaje social. La exposición de saberes en un aula tradicional, en la que se erradique el punto frontal del pizarrón, sigue teniendo utilidad; empero causa profundos efectos negativos en la atención y recepción del estudiante. Por ello los educadores – incluye todo aquel sujeto que enseña-, deben reconocer en los espacios del contexto, un instrumento de trabajo que puede representar un apoyo sustancial en su labor, tan sustancial como su capacidad intelectual y física.

La arquitectura como ambiente de aprendizaje es inherente al proceso de enseñanza; recordemos que mucho de lo que hacemos depende de un espacio con características determinadas que lo hacen agradable o desagradable, incluyente o excluyente, salubre o insalubre, y que parte del éxito del esfuerzo que los profesores hacemos para garantizar lo que se aprende, sólo considera al contexto arquitectónico o urbano como eso, contextos de trabajo. Es emergente reconocer que existe un sitio que nos cobija durante el ejercicio de una clase, que se trata de eventos que nos capacitan o incapacitan como profesionales en formación. Es emergente implicar como recurso didáctico ese espacio, el aprendizaje significativo no se adquiere sobre un lugar vacío, su importancia está en el



EJE 4:

Innovaciones didácticas en la formación de profesionales de la educación.

efecto de las potencialidades que desencadena en los alumnos.

Así cada aprendizaje se aplica gracias a la memoria del sujeto. Por tanto, las referencias que usamos profesores y alumnos dentro del contexto escolar, igualmente nos remiten a diálogos entre alumnos que llevan frases tan concretas como: *Eso lo vimos en el salón 7*, cuando el maestro nos dijo, recuerden que las encuestas cerradas son aquellas cuyas respuestas son sólo si o no, de lo contrario la encuesta es abierta y su interpretación se complica, *la próxima semana nos vemos en el taller, no en el salón*. Se trata de expresiones regulares, que nos son tan cercanas a lo cotidiano que no recuperamos entre ellas la importancia del ambiente en el que aprenden nuestros universitarios. De esta manera, si la arquitectura es un referente que acompaña conocimientos aprendidos, la arquitectura como herramienta didáctica puede desarrollar habilidades de pensamiento creativo, analítico, proyectivo.

Para Pablo Campos, los ambientes arquitectónicos determinan los ámbitos de aprendizaje, y por lo tanto es un recurso didáctico por excelencia, que se encuentra presente en la planeación del docente de manera consciente o inconsciente. Ya sea por la belleza o por la función arquitectónica, quien aprende adquiere valores humanos que facilitan el proceso de asimilación y retención de instrucciones formativas; de modo que, en los ambientes de aprendizaje universitario, los espacios didácticos son de cuatro escalas:

“... En primer lugar existe la escala urbanística, que expresa las necesarias relaciones entre la universidad y la ciudad. En segundo lugar tenemos la escala del campus, a la que sigue la escala arquitectónica. Por último, existe la escala áulica, que representa la unidad básica del trabajo, el aula donde se desarrollan la mayor parte de las actividades lectivas...”⁴

A la conjugación de estas escalas, el estudioso da la denominación de Campus didáctico, de tal modo que cada espacio del territorio universitario es un estímulo de aprendizaje, gracias a sus noblezas de interrelación social que desencadenan sentimientos de pertenencia, al tiempo que se adquieren valores de identidad universitaria.



EJE 4:

Innovaciones didácticas en la formación de profesionales de la educación.

CONCLUSIÓN

Si lo anteriormente expuesto, está teniendo oportunidades de estudio cada vez más diversos en su enfoque y profundos en sus resultados, se debe empezar por considerar que la arquitectura que circunscribe los ejercicios de aprendizaje de los profesores, representa una herramienta didáctica que es congruente con el Plan Institucional de Desarrollo, con el Modelo Educativo, con el Plan de Estudios de las unidades académicas, y con la naturaleza de la asignatura que asumimos. El cambio de percepción y uso de los espacios universitarios con los que contamos, puede promover el nacimiento de nuevas habilidades en los estudiantes y desarrollar profesionales mucho más sensibles al aprendizaje. Asumir a la arquitectura como herramienta del proceso de aprender, igualmente desarrollará cambios en la edificación de centros universitarios que no limiten al profesional de la construcción a continuar edificando espacios de apariencia similar, de utilidad rígida, y de ambientes aburridos. Estamos seguros que el reto es bilateral Pedagogo-Arquitecto, y que el origen de esta relación está en darle la justa función didáctica a los espacios que ocupamos para la enseñanza; estamos convencidos de que ese cambio de identificación al uso espacial como herramienta educativa iniciará a partir de esta participación, desde este foro.

NOTAS

1 Marcelo Abba, Alejandro; Bearzot, Marcos; Ramonda, José. (2008). Arquitectura para procesos educativos innovadores. SUMMA 90. Pág 149.

2 Lorenzo Palomera, Julio; Lozano Castro, Rebeca. (2010). El ambiente de aprendizaje como área de oportunidad para la enseñanza del diseño. 1er Congreso Latinoamericano de enseñanza en diseño. Universidad de Palermo. Pág. 25

3 Ibídem. 26

4 Laorden Gutiérrez, Cristina; Pérez López, Concepción. (2002). El espacio como



EJE 4:

Innovaciones didácticas en la formación de profesionales de la educación.

elemento facilitador del aprendizaje. Una experiencia en la formación inicial del profesorado. Revista Pulso, Pág. 155

TABLAS Y FIGURAS

REFERENCIAS

Laorden Gutiérrez, Cristina; Pérez López, Concepción. (2002). El espacio como elemento facilitador del aprendizaje. Una experiencia en la formación inicial del profesorado. Pulso, V. 25, 133-146.

Lorenzo Palomera, Julio; Lozano Castro, Rebeca. (2010). El ambiente de aprendizaje como área de oportunidad para la enseñanza del diseño. 1er Congreso Latinoamericano de enseñanza en diseño. Universidad de Palermo.

Marcelo Abba, Alejandro; Bearzot, Marcos; Ramonda, José. (2008). Arquitectura para procesos educativos innovadores. SUMMA 90, v. 7, 145 - 156.

